



Manuel Bretón de los Herreros

El novio y el concierto

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Manuel Bretón de los Herreros

El novio y el concierto

PERSONAJES:

REMIGIA. DON ALEJO.
LAURA. DON CASIMIRO.
DON LUIS. DON DONATO.
DON LUPERCIO. BLAS.

La escena es en Madrid, en casa de DON ALEJO. Puerta en el foro, que es la de la antesala y también conduce a lo interior de la casa, otra a la derecha y otra a la izquierda. Entre otros muebles habrá un piano.

Escena I

LAURA.

(Está acabando de coser un vestido.)

¡Coser y vegetar! ¡He aquí mi suerte!
Desde que alumbra el sol al universo,
gobernando una casa, que no es mía,
con las agujas y las planchas brego,
y entre humildes mecánicas consumo 5
mis verdes años. Perdurable tedio
me fastidia, me aburre... ¡Ay infelice!
¿Y qué es lo que ejecuta en este tiempo
esa prima gentil que tanto alaban?
Ella entonando itálicos acentos, 10
o mimosa en la cama reposando,
despierta, y todo se lo encuentra hecho.
Darán las dos y con su imbécil padre
irá a ser la heroína del concierto,

¡del concierto vedado a mis canciones! 15
Y volverá atracada de requiebros
y bizcochos sin fin; y yo entre tanto,
¡yo que hago para ella el traje nuevo,
segunda Ceneréntola olvidada,
cantando el Chairo espumaré el puchero! 20

Escena II

LAURA. DON LUPERCIO. DON LUIS.

DON LUPERCIO Señorita...

LAURA (Dejando la costura y levantándose.)

¿Quién...? Señores...

DON LUIS (En voz baja a DON LUPERCIO.)

Bella, pero no es mi novia,

o al ansiado original

no se parece la copia.

DON LUPERCIO ¿No está el señor don Alejo? 25

LAURA Está entretenido ahora

en copiar a toda prisa

unos papeles de solfa.

Como hoy tenemos concierto...

DON LUPERCIO ¡Concierto!

(Recitando.)

Che bella cosa! 30

DON LUIS ¿Aquí?

LAURA En el cuarto de enfrente.

Son academias periódicas...

DON LUPERCIO ¿Nocturnas?

LAURA No. Por las tardes...

Así son más económicas.

DON LUPERCIO A buen tiempo hemos llegado. 35

Oiremos a esa cantora

superlativa.

DON LUIS Sin duda,

como hemos llegado en posta

y quedó atrás el correo,

nuestra venida se ignora. 40

DON LUPERCIO Este es mi sobrino Don Luis.

DON LUIS Servidor...

LAURA (¡Bella persona!)

DON LUPERCIO Y yo...

LAURA Usted será su tío.

DON LUPERCIO Sí, don Lupericio Cantolla,

ciudadano de Marbella 45

DON LUIS ¡Reniego de mi fortuna!

¡Por san Francisco de Paula,
óigame usted...!

DON LUPERCIO ¿Qué se ofrece,
sobrinito?

DON LUIS Me parece
que mi novia es una maula. 120

DON LUPERCIO No tal, que es mucho primor
si se parece al retrato.

(Tomando otro papel y cantando.)

«Non v'a sguardo cui fia dato
penetrare in questo cor.»

DON LUIS ¡Por Dios!...

DON LUPERCIO ¡Pero ni una sola 125
pieza bufa! Es muy extraño...

DON LUIS Aquí nos tendrán un año...

DON LUPERCIO ¡Ni una canción española!

Pues tendremos mucha guerra

si prefiere lo extranjero 130

a lo español, que me muerdo

por las cosas de mi tierra.

DON LUIS ¿Qué importa? Libre la dejo
entre un polo y un rondó.

Lo que no quisiera yo... 135

DON LUPERCIO Calla. Aquí está don Alejo.

Escena IV

DON LUPERCIO. DON LUIS. DON ALEJO.

DON ALEJO ¡Bien venidos! ¡Voto a cribas!

¡Un abrazo, don Lupercio!

¡Luisito!

DON LUPERCIO ¿Usted tan famoso!

DON ALEJO Voy pasando.

DON LUIS ¡Don Alejo!... 140

DON ALEJO ¿Conque les han hecho a ustedes
esperar? ¡Voto a...! Lo siento...

Andamos tan ocupados...

Como es día de concierto...

Yo estaba copiando un dúo... 145

Remigia se está vistiendo...

DON LUIS No gusta de madrugar,

¿eh?

DON ALEJO No, señor, ni por pienso.

El aire de la mañana
suele afectar a los nervios 150
y empaña la voz. Como ella
es tan delicada... Y luego,
como descansa en su prima
para todo lo doméstico...
Porque mi chica no entiende 155
de esas cosas, ni yo quiero
que en faenas tan prosaicas
se malogre su talento.

DON LUIS Sin embargo...

DON ALEJO ¡Es profesora!

Y la inspiración, el genio... 160

DON LUIS El suyo debe de ser
muy pacífico.

DON ALEJO No es eso.

Hablaba de genio artístico.

DON LUIS Ya.

DON ALEJO ¡Qué mujer! Yo no debo
celebrarla: al fin soy padre... 165

Pero... Vaya, es mucho cuento.

DON LUPERCIO Ya tengo gana de oírla;
¡y ojalá fuese un jaleo
de mi país!...

DON ALEJO ¡Bagatela!

Ella está por lo patético, 170
por lo sublime.

DON LUIS (Sublime
tonto parece mi suegro.)

DON LUPERCIO Usted dirá lo que quiera,
pero un aire de bolero...

DON ALEJO Ya está aquí.

DON LUPERCIO No la ha adulado 175
el pintor.

DON LUIS (¡Al fin la veo!)

Escena V

DON LUPERCIO. DON LUIS. DON ALEJO. REMIGIA.

REMIGIA Beso las manos...

DON ALEJO ¿No sabes
quién es este caballero?

REMIGIA Sí; ya me ha dicho mi prima...

pero la dejé muy pronto
por no afectarme del pecho.
REMIGIA ¡Cómo ha de ser! Pero basta
que sea usted a lo menos 220
un buen orecchiante. Así
habrá compás y concierto
en nuestro enlace, y unísonas
nuestras voluntades, creo
que sujetos a una clave 225
no nos desafinaremos.

DON LUIS ¿Qué puedo yo responder,
señorita? Soy muy lego,
y hasta que vaya instruyéndome
en ese lindo dialecto... 230

REMIGIA ¡Oh! Con el tiempo...

DON LUIS (Más fácil
sería aprender el griego.)

DON LUPERCIO Sí, que el amor vocaliza
princiando por arpegios,
y si hay buena tessitura 235
o la frase, y se entra a tiempo,
se pasa en una volata,
con auxilio del maestro,
desde un adagio maestoso
a un sfogato crescendo. 240

REMIGIA ¡Qué escucho! ¡Grata sorpresa!
Quien debuta en esos términos
sin duda es facultativo...

DON LUPERCIO No, carina, nada de eso:
aficionado.

DON LUIS No tal; 245
que es musicón estupendo,

DON LUPERCIO Debolezze!

REMIGIA Ya es inútil
que se haga usted el modesto,
que hasta el parlante descubre
la escuela y el portamento. 250

DON LUIS (¡Lleve el diablo esa manía
y esos dicharachos técnicos!...
¡Pero es tan guapa!...)

REMIGIA ¿Tenor
bajete?

DON LUPERCIO Soy un mero...
Partichino buffo.

REMIGIA Vamos, 255
no se eche usted por el suelo.
¿Quiero usted cantar un aria?...

DON LUPERCIO Si usted no me da el ejemplo,
no me atreveré... Non oso...

DON LUIS ¡Ah, sí! Tengo tal deseo 260
de oír a usted...

REMIGIA Por ahora
no es posible. Me reservo
para después, que la voz
si no hay sobriedad y método...

DON LUIS Vamos, sea usted amable. 265

REMIGIA Aquí se pierden los ecos;
sin auditorio, sin... Vamos,
otra vez será. No puedo.

DON LUIS Ea, no se canse usted.
Ya que son vanos mis ruegos... 270
(¡Dengosa también!)

REMIGIA No obstante,
cantaré el romance nuevo...

DON LUPERCIO ¡Bravo! Mil gracias.

DON LUIS (Ahora
que ha cesado nuestro empeño,
quiere ella cantar.)

DON LUPERCIO Oigamos. 275

DON LUIS Tanta fineza...

DON LUPERCIO ¡Silencio!

REMIGIA (Canta. DON LUIS la oye embelesado.)

«¡Com'è bello! ¡Quale incanto
in quel volto onesto e altèro!
No; giamai leggiadro tanto
non sel pinse il mio pensiero. 280
L'alma mia di gioja è piena
or che al fin lo può mirar.
Mi reisparmia, oh ciel, la pena
ch'ei mi debba un di sprezzar.

Mentre geme il cor sommesso, 285
mentre piange a te d'appresso,
dormi e sogna, oh dolce oggetto
sol di gioja e di diletto,
ed un angiòl tutelare
non ti desti che al piacer. 290
Triste notti e veglie amare
debbo sola sostener.»

DON LUIS ¡Ah! ¡No cabe más!

DON LUPERCIO ¡Bravísima!

DON LUIS ¡Divina!

REMIGIA Mucho celebros
haber agradado a ustedes. 295

DON LUIS (¿Quién no olvida sus defectos
después de oírla cantar!)
¡Ah Remigia! El universo
me va a envidiar tanta gloria.
¿Posible es que yo merezco 300
esta mano?

(Se la toma y la besa.)

¡Ah! yo estoy loco.
Perdone usted si la beso
enajenado de amor.
¿Cuándo llegará el momento...?
REMIGIA Yo seré la más dichosa. 305
DON LUPERCIO (Llamándole aparte.)
Deja ahora esos extremos
y ve a cobrar esa letra,
porque un novio sin dinero...
DON LUIS Sí. Deme usted su permiso...
REMIGIA ¿Se va usted?
DON LUIS Vuelvo al momento. 310

Escena VII

REMIGIA. DON LUPERCIO.

REMIGIA Ahora ya no tiene usted
excusa alguna.
DON LUPERCIO Mi género
no será acaso del gusto
de usted. Resido en un pueblo
de provincia hace cuatro años, 315
y ya ve usted, los progresos
del arte... En fin, allá va,
y perdone usted mis yerros.
(Canta.)
Yo no tomo a la ronda de capa,
que soy hombre de brío y de chapa, 320
y en echando a la cara el retaco...
¡Por vida de dios Baco!...
¡Vaya un pisto!
se arma la de Dios es Cristo,
y naide tose después, 325
¡pues!
en toito el Avapiés.

Sólo temo el coraje
de mi morena
cuando se pone en jarras, 330
jura y pateo;
que si se enfada,
no valgo nada;
soy un gallina,
soy un chaval, 335
soy un peal...

¡Ay arrastráa! ¡Ay endina!...
¡Bendita sea tu sal!

REMIGIA ¡Bien, don Lupercio, muy bien!

Mas sí digo lo que siento... 340

DON LUPERCIO ¿Qué? Vaya...

REMIGIA Lástima da

que quien tiene tantos medios
para hacer furor cultive
género tan subalterno.

DON LUPERCIO ¿Subalterno! Poco a poco, 345

que también tiene su mérito
el canto bufo.

REMIGIA Tal vez,

pero donde está lo serio,
lo spianato, lo terrible...

DON LUPERCIO En gustos no hay nada cierto, 350

y aunque a mí todo me agrada

en la línea de lo bueno,

y así aplaudo una preghiera

como bendigo un jaleo,

sin duda de la alegría 355

nació el do-re-mi primero.

Díganlo los pajarillos

cuando con dulces gorjeos

saludan la luz del alba

y los halagos del céfiro. 360

Sí, el amor y la alegría

crearon el arte ameno,

amable, embelesador

que yo, aunque indigno, profeso.

La ciencia lo ha refinado 365

más tarde, y en sus progresos

ha llegado a ser, y nada

hemos perdido por esto,

lenguaje convencional

de todos los sentimientos. 370

REMIGIA Usted dirá lo que quiera,

mas lo buffo es tan plebeyo...

me retoza a mí en el cuerpo
la risa.

DON CASIMIRO A un genio sublime,
sobre todo si es del sexo
femenino, sientan mal
las jácaras de un barbero. 410

DON LUPERCIO Vuelvo a decir que no soy
exclusivo, mas sostengo
que la alegría y el canto
fueron hermanos gemelos;
que el primer cantor del mundo, 415
fuese Juan o fuese Pedro,
fue un hombre de buen humor
y no ningún epiléptico;
y si es verdad que a las fieras
domó con la lira Orfeo, 420
probablemente cantó
la Cachucha y el Bolero.

REMIGIA ¡Horror!...

DON CASIMIRO ¡Blasfemia execrable!
¡Herejía! ¡Sacrilégio!
¡Y usted sostendrá también 425
que el idioma patrio es bueno
para cantar!

DON LUPERCIO Por qué no?
Si se ha cultivado menos
que el de Italia para el canto,
no deja de ser por eso 430
grato, variado, armonioso...,
y en fin, acá lo entendemos;
y cuando en su lengua cantan
los franceses y los suecos,
¿por qué no han de hacer lo mismo 435
castellanos y extremeños?

DON CASIMIRO Confúndale usted, Remigia,
cantando dulces acentos
del país que Apenin parte
e il Mar circonda.

DON LUPERCIO Prometo 440
escucharla con placer,
pero ustedes no hagan gestos
si yo también, en la lengua
de mi padre y de mi abuelo,
con andaluz desenfado 445
doy al alma un refrigerio.

REMIGIA Acepto, y calzo el coturno.

DON LUPERCIO Yo la polaina, y acepto.

REMIGIA (Canta.)

Casta Diva che inargenti
queste sacre antiche piante, 450
a noi volgi il bel semblante
senza nube e senza vel.

DON LUPERCIO ¡Admirable!

DON CASIMIRO Inimitáble!

Deliziosa!... Yo fallezco.

DON LUPERCIO Scusate... Allá voy yo 455
con mi andante macareno.

(Canta.)

¡Ay gitana, gitanilla,
que me robas vida y alma!
Tú te llevas, ¡ay!, la palma
en el barrio del Perchel. 460
¡Ay presidio de Melilla,
purgatorio de un cristiano!
¡Ay, mal haya el escribano
que me tiene preso en él!

REMIGIA Bien cantado.

DON CASIMIRO Sí, tal cual... 465

pero el tema es tan plebeyo...

REMIGIA ¿Quién resiste...?

DON LUPERCIO ¿Quién no aplaude...?

REMIGIA Este encanto...

DON LUPERCIO Este salero...

(A dúo.)

REMIGIA (Cantando.)

Tempra tu de' cori ardenti,
tempra ancor lor zelo audace; 470
spargi in terra quella pace
che regnar tu fai nel ciel.

DON LUPERCIO (Cantando.)

¡Ay gitana, gitanilla,
que me robas vida y alma!
Tú te llevas, ¡ay!, la palma 475
en el barrio del Perchel.

¡Ay presidio de Melilla,
purgatorio de un cristiano!

¡Ay, mal haya el escribano
que me tiene preso en él! 480

REMIGIA Oiga usted la cabaletta.

¡Qué gracia! ¡Qué amor! ¡Qué fuego!

(Canta.)

Ah bello! A me ritorna
del fido amor primiero,
e contro al mondo intiero 485
difesa a te sarò.

Ah bello! A me ritorna
del raggio tuo sereno,
e vita nel tuo seno,
e patria e cielo avrò. 490

DON CASIMIRO ¡Piedad, Remigia, piedad,
que soy de carne y de hueso!

DON LUPERCIO Bien, pero oiga usté esta jácara,
y se chupará los dedos.

(Canta.)

¡Ay! sal de chirona, 495
¡churrú!, cuerpo endino,
si alcanza a mi sino
la gracia de Dios.

¡Ay! dame, gachona,
tu sal y tu dengue, 500
¡ay chula!... ¡y el mengue
nos lleve a los dos!

¿Es esto moco de pavo?

DON CASIMIRO ¡Calle usted! Donde está aquello...

REMIGIA Pues aún falta lo mejor. 505

DON LUPERCIO Oiga usté... y cáigase muerto.

(Repiten a dúo su cabaletta y jácara respectivas, añadiendo al final los versos siguientes.)

(A dúo.)

REMIGIA Ah! riedi ancora
qual eri allora,
quando, ah!, quando
il cor ti diè. 510

DON LUPERCIO ¡Ay tana mía!
te comería.

¡Ole con ole!
te comeré.

DON CASIMIRO Confirmo mi providencia, 515
y con costas.

DON LUPERCIO Pues yo apelo...

DON CASIMIRO No ha lugar; y aperebido.

DON LUPERCIO Yo recuso...

DON CASIMIRO (A REMIGIA.)

¡Oh qué portento!

REMIGIA (Sentándose. DON CASIMIRO se sienta a su lado, y hablan aparte.)

Le he confundido. ¡Pobre hombre!
DON LUPERCIO (¡Qué pedante y qué grosero!) 520
DON CASIMIRO ¡Oh! ¿Quién es ese balordo?
REMIGIA Es una especie de suegro
en cierne.
DON CASIMIRO ¿Cómo?...
REMIGIA Es el tío
de mi novio.
DON CASIMIRO ¿Será cierto?
¿Se casa usted?
REMIGIA Sí, señor. 525
DON CASIMIRO Tal vez con algún mastuerzo...
DON LUPERCIO (No me hacen caso.)
DON CASIMIRO Antiarmónico,
antiespasmódico, inepto,
con orejas de Beocia,
y el alma a seis bajo cero. 530
REMIGIA Nada de eso. Es dilettante...
a su modo, y me prometo...

Escena IX

REMIGIA. DON LUPERCIO. DON CASIMIRO. BLAS.

BLAS (A DON LUPERCIO.)

Por usted pregunta un mozo
con unas maletas...

DON LUPERCIO Bueno.

Voy a colocarlas. Tú 535
dime cuál es mi aposento.

Escena X

REMIGIA. DON CASIMIRO.

DON CASIMIRO ¡Casarse usted! ¡Qué crueldad!

Eso es poner en secuestro
la admiración de Madrid,
porque ¡son tan avarientos 540
los maridos...

 Mi futuro
es muy amable, y no temo
que condene mi afición
al andante y al allegro.

DON CASIMIRO Pero encerrará tal vez 545

Escena XII

DON LUIS. DON CASIMIRO.

DON CASIMIRO ¡Ay amigo, amigo mío!...

DON LUIS ¿Desde cuándo...?

DON CASIMIRO ¡Qué feliz 580

será usted! ¡Qué cantatriz!

¡Qué capacidad, gran Dio!

DON LUIS ¿De veras?

DON CASIMIRO ¡Qué maravilla!

DON LUIS Cuando a usted lo dice... (¡El diantre

del hombre!...) ¿Es usted sochantre, 585

o maestro de capilla?

DON CASIMIRO No, señor, pero mi tacto

y mi sensibilidad...

Soy voto de calidad

en concreto y en abstracto, 590

¿Y es posible...? ¡Usted, oh cielos!...

Elegantes de Madrid,

Ecco il vincitor... Morid,

de angoscia, y cordoglio, y celos.

DON LUIS ¿Tan adorada es Remigia? 595

DON CASIMIRO Con prendas tan relevantes,

tendría tiernos amantes

hasta en la laguna Estigia.

DON LUIS Y entre tanto adorador,

usted no será el postrero. 600

DON CASIMIRO Ohimè! El primero, el primero.

¡Bien lo dice mi dolor!

DON LUIS ¿Y su corazón ingrato

rehúsa a usted por marido!

DON CASIMIRO ¡Si yo no la he pretendido! 605

Mi fuerte es el celibato.

DON LUIS ¡Bien por cierto!

DON CASIMIRO No lo oculto.

Pero casada, o doncella,

su canto será mi estrella,

su beldad será mi culto. 610

DON LUIS ¡Oh! Falta que a mí me cuadre...

DON CASIMIRO Le daré fama y prestigio,

y cuando para un Remigio,

será ¡gran Dios! mi comadre.

DON LUIS Pero...

DON CASIMIRO Y seré tan platónico, 615

que a usted también de soslayo
podrá alcanzar algún rayo
de mi influjo filarmónico.

(Vase tarareando.)

Escena XIII

DON LUIS.

¡Oiga usted, seor botarate!...
¡Pues voy a pasarlo bien 620
si Remigia... ¿Pero quién
hace caso de un orate?
Yo seré en mi casa jefe,
y aunque desprecio su charla,
no conseguirá pisarla 625
semejante mequetrefe.

Escena XIV

DON LUIS. DON ALEJO.

DON ALEJO Querido yerno, salud.

¿Qué es de Remigia?

DON LUIS Almorzando...

DON ALEJO Ya es hora de ir al concierto...

¿No ha venido don Donato? 630

DON LUIS No conozco a ese señor.

DON ALEJO Es su maestro de canto.

¡Gran profesor! ¡Celeberrimo!

(DON DONATO talarea dentro.)

Pero esa voz... No me engaño.

Es él.

Escena XV

DON LUIS. DON ALEJO. DON DONATO.

DON DONATO Bon giorno.

DON LUIS (Otro apunte 635
traducido al italiano.)

DON ALEJO Felices días, maestro.

Presento a usted el bizarro

don...

DON DONATO Servitore umilíssimo.

¿Es este amigo el soprano 640
que viene de...?

DON LUIS (Con voz de trueno.)
 No, señor.

DON DONATO ¡Ah! no; la voz es de bajo.
Perdone usted.

DON ALEJO Es mi yerno
futuro, don Luis del Carpio...

DON LUIS ¡Ya ve usted!

DON DONATO Sea en buen hora. 645
¿Y Remigia? ¿Está en su cuarto?

DON ALEJO No sé...

DON DONATO Voy allá...

DON ALEJO Aquí viene.

Escena XVI

DON LUIS. DON ALEJO. REMIGIA.

DON DONATO (Besando la mano a REMIGIA.)

DON LUIS ¡Oh, la bella!

DON DONATO (¡Pues alabo!...)

REMIGIA Maestrísimo, buenos días.

DON DONATO ¿Qué tal de voz?

REMIGIA Bien.

DON DONATO Veamos... 650
Una escala.

(La hace REMIGIA.)

 ¡Brava! Ahora,
otra en fa mayor, trinando.

(REMIGIA hace otra escala.)

Superba! Será preciso
dar el último repaso
a la cavatina.

DON ALEJO Es tarde... 655

DON DONATO ¿Qué importa? ¿Hemos de hacer fiasco
por minutos más o menos?

DON LUIS Oh, sí, que la cante. Oigamos...

DON DONATO Perdone usted, caro amico.
En presencia de profanos 660
no ejerzo yo mi sublime
magisterio.

DON LUIS ¿Y qué reparo
puede haber?... ¿No soy su novio?
Me parece...

DON DONATO Sin embargo,
yo no puedo permitir... 665
(A REMIGIA.)
Vamos al otro piano.

DON LUIS Yo reclamo mis derechos.

DON DONATO Los míos son más sagrados.
La voz de esta señorita,
que es de Madrid el encanto, 670
su laringe, su faringe,
y en fin, todo su aparato
cantífero y auditivo,
desde el pulmón hasta el cráneo,
me pertenece, y no sufro 675
que venga usted con sus manos
lavadas a despojarme
de mi propiedad; ¿estamos?

DON LUIS Mire usted que yo no vengo
de arar, y bromas a un lado, 680
señor solfista...

DON DONATO ¡Qué escucho!
¿A mí...?

REMIGIA No demos escándalo.
El maestro ha hablado así
movido del entusiasmo
artístico, pero... Vaya, 685
no lo decía por tanto...
Si es cierto que me ama usted,
modere por breve rato
su impaciencia, y con usura
recompensaré ese rasgo 690
de amable docilidad.

DON LUIS Pero...

REMIGIA Basta. Vuelvo. Vamos.

Escena XVII

DON ALEJO. DON LUIS.

DON LUIS ¿Habrà igual impertinencia?

DON ALEJO
estarán en el adagio.

Que ya

Escena XVIII

DON ALEJO.

Algo cerril es el mozo. 735
No me maravillo: hidalgo
de provincia... Pero aquí
le iremos domesticando.

Escena XIX

DON ALEJO. DON LUPERCIO.

DON LUPERCIO ¿Ha vuelto Luis?

DON ALEJO Sí, señor.

Oyendo está embelesado 740
a Remigia, que repasa
con el señor don Donato
una cavatina nueva.

DON LUPERCIO Canta mejor que un canario,
es una alhaja la niña; 745
pero eso de hacer escarnio
de la música española...

DON ALEJO Su genio pica muy alto,
y no es razón que se humille
a julepes y fandangos. 750

Escena XX

DON ALEJO. DON LUPERCIO. DON LUIS

DON LUIS ¡Divina!

DON ALEJO ¿Era tiempo aún?

DON LUIS Cuatro notas he pescado,
pero ¡qué expresión, qué gracia!

DON ALEJO Pues eso lo hace jugando.
Luego...

Escena XXI

DON ALEJO. DON LUIS. DON LUPERCIO. DON DONATO. REMIGIA.

DON DONATO Digo a usted que hará 755
furor.

REMIGIA ¿Cierto?

DON DONATO Sí.

REMIGIA El milagro
será de usted.

DON DONATO Servitore
de tutti quanti.

Escena XXII

DON ALEJO. DON LUIS. DON LUPERCIO. DON DONATO. REMIGIA. LAURA.

LAURA Un recado
del maestro director.

Están todos aguardando 760
hace una hora...

DON DONATO ¡Ah! Cospetto!

¡Y nosotros principiamos...!

Via di qua!

DON LUIS (Tomando el sombrero.)
Vamos, tío.

DON ALEJO Vamos, don Lupercio.

DON DONATO El brazo. 765

(Toma el brazo de REMIGIA.)

DON LUIS (¡Maldito!)

REMIGIA ¿Se queda usted,
don Luis?

DON LUIS (De mal humor.)

No, señora. Vamos.

Escena XXIII

LAURA.

Ya se van, y yo, infeliz,
aquí me quedo entre cuatro
paredes. Y sabe Dios 770
si echaría yo mi cuarto
a espadas de buena gana,

que también entiendo yo algo
de corcheas y de fusas,
de bemoles y becuadros; 775
pero como soy sobrina
y huérfana, sólo valgo
para ama de llaves. ¡Ah!
Yo también lograba aplausos
cuando mi padre vivía, 780
y aunque nunca he cultivado
ese género que llaman
noble, sublime, simpático,
celebraban mi donaire
los tirios y los troyanos. 785

Escena XXIV

LAURA. DON ALEJO.

LAURA ¿Qué trae usted? ¿Qué ha ocurrido?

DON ALEJO Nada... Me dejé olvidado
encima de mi pupitre
el dúo del Belisario.

Anda por él.

LAURA Al instante. 790

Escena XXV

DON ALEJO.

¡Cielos! Ya estará triunfando
Remigia... Pero es preciso
que no se alargue el entreacto,
porque si no, don Liborio
se marcha, y será petardo. 795

Escena XXVI

LAURA. DON ALEJO.

LAURA Aquí tiene usted el dúo.

(Le da un papel de música.)

DON ALEJO (Mirándolo.)

¿A ver si has equivocado...?

LAURA Ya sabe usted que conozco
la música...

DON ALEJO Un tanto cuanto,
pero eres tan torpe...

LAURA ¡Tío! 800

DON ALEJO ¡Eh! No me repliques.

LAURA Callo.

DON ALEJO Tras de estarla manteniendo...
No hay animal tan ingrato
como un sobrino.

LAURA (Paciencia.)

DON ALEJO ¡Hum!...

(Yéndose cantando.)

«Misto de i figli al pianto.» 805

Escena XXVII

LAURA.

¡Qué tío tan sarraceno!
Por no ver su gesto aciago,
¡Jesús!, sería capaz
de irme al hospicio. ¡Ah! Bien gano
el triste pan que me da, 810
¡pobre de mí! Mas ¿qué saco
con afligirme y gemir?
Ea, cantemos, y el diablo
sea sordo, que las penas
diz que se alivian cantando. 815
(Canta.)

Viva Dios y arda Navarra
y arda la guerra civil.

Con mi botijo y mi jarra
naide me tose en Miadril.
Otro vasito, señora. 820

¡La aguadora!
¿Quién la bebe? ¿Quién la bebe?
¡Fresquita como la nieve!

Señor, no me guiñe el ojo,

y beba si tiene sed; 825
que no estoy puesta en remojo
para un mueble como usted.
¡El demonio del usía!...
¡Agua fría!
¿Quién la bebe? ¿Quién la bebe? 830
¡Fresquita como la nieve!

(Al segundo verso de la siguiente copla llega DON LUIS con mal gesto, oye a LAURA, que se para admirado, y ella prosigue sin verle.)

Escena XXVIII

LAURA. DON LUIS.

LAURA (Cantando.)

Mas con tanto ir y venir
el botijo..., yo no sé...
Denguno puede decir
de esta agua no beberé. 835
¿No es verdá, tía Salvadora?

¡La aguadora!
¿Quién la bebe? ¿Quién la bebe?
¡Fresquita como la nieve!

DON LUIS (Entrando.)

¡Viva esa boca de sal! 840

LAURA (Volviendo la cabeza.)

¡Ah! ¿Quién...? ¡Don Luis!

DON LUIS
todo español!

¡Y ese garbo,

LAURA Yo creía
que estaba sola...

DON LUIS Bufando
venía yo del concierto,
y esa voz ha sido el bálsamo 845
de mi herida.

LAURA ¡Vaya en gracia!

Pero, ¿qué viento contrario
le obliga a usted a retirarse
de la función tan temprano?

DON LUIS Ya iba yo un tanto mohíno, 850
por más de un triste presagio,
y aunque no me divertía
que otro me estafase el brazo
de mi novia, consentí
en servirla de lacayo; 855

¡tanto pudo mi deseo
de escuchar su dulce canto!
Entro en la sala, y un títere,
que llamaban comisario
de orden, me manda sentar 860
a diez varas del tablado,
al cual asciende mi novia
guiada por don Donato.
Concluye su cavatina
entre una nube de aplausos. 865
Para bajar cuatro gradas
la ofrecen cuarenta manos.
¡Qué de mujeres la besan!
Y algunas, si no me engaño,
quisieran llevar ponzoña 870
en el borde de sus labios.
Ya sobada y babeada,
cual si fuera relicario,
atropellando a las hembras
entran en turno los machos. 875
Uno suspira, otro brama,
otro la contempla extático,
otro le da un caramelo,
otro ofrece en holocausto
de la amable filomela 880
su vida y su alma... de cántaro.
Yo, aunque indigno, también quise
tomar parte en el sufragio
universal, pero fueron
todos mis esfuerzos vanos, 885
que no bastaron mis codos,
ni bastaran cañonazos
para quitar de delante
aquella legión de zánganos.
Viendo que todo Madrid 890
se declara propietario
de mi presunta consorte,
dije yo para mi saco:
¿y si después de la boda
me sucediera otro tanto? 895
¡Zape! No me caso yo
con el bien público. ¿Y qué hago?
Doy media vuelta a la izquierda,
me escurro pian, piano,
y haciendo coro al rumor 900
de los vivos y los bravos,
decía yo en retirada:

¡no me caso, no me caso!
LAURA ¿Y usted renuncia a la gloria
de poseer ese raro 905
tesoro!

DON LUIS Sí.

LAURA ¿Qué dirán
luego que sepan el chasco?...

DON LUIS ¿Y si yo me lo llevase,
no sería más pesado?

Señorita, estoy resuelto; 910
y de mi fuga me aplaudo,
pues debo a ella el placer
de haberla a usted escuchado.

LAURA Gracias por tanto favor,
pero yo no me comparo 915
con mi prima. Canto un poco,
así..., por pasar el rato...,
mas no tengo pretensiones
de profesora, ni raptos,
ni éxtasis, ni crispaturas, 920
ni en el fogoso arrebató
de una inspiración armónica
echo a rodar el canasto
de la costura, y me olvido
de la misa y del planchado. 925

DON LUIS ¡Ah, que es usted adorable!
¡Celestial! ¡Ah...! (¡Voto al chápiro!...
Estaba por...)

(Entra DON LUPERCIO.)

Escena XXIX

DON LUIS. LAURA. DON LUPERCIO.

DON LUIS ¡Tío, tío!

Si supiera usted qué hallazgo...

DON LUPERCIO Te eché de menos... Pensaba 930
que te habías puesto malo...

DON LUIS No, señor; me fastidié...

Me fugué. Estaba tan harto
del concurso, de mi novia,
de todo el género humano... 935

Pero aquí también hay música,
¡y qué música! Es un pasmo

esta muchacha.

DON LUPERCIO ¿De veras?

DON LUIS ¡Ah! Sí, y canta en castellano,
y en el género sabroso 940
que usted cultiva.

DON LUPERCIO ¡Muchacho!

¿Qué me dices? ¡Pues me voy
A volver loco!

LAURA No valgo
tanto yo...

DON LUIS Pura modestia.

DON LUPERCIO Sabrá usted cantar el Chairo, 945
la Manola, la Aguadora...

DON LUIS Justamente la ha cantado
ahora poco, y con un brío...

LAURA Lo poco que me enseñaron.
También canto algunos dúos... 950

DON LUPERCIO ¿Dúos? ¿A ver si cantamos
uno los dos? ¿Sabe usted
este de bajo y contralto?...
(Cantando a media voz.)
«Yo quiero mujer humilde...»

LAURA Sí, señor.

DON LUPERCIO Pues a cantarlo. 955

LAURA Ya que lo haga mal, no quiero
ser dengosa. Vamos.

DON LUPERCIO Vamos.

Yo quiero mujer humilde,
que no se aparte una tilde
de mi supremo querer. 960

LAURA ¡Pobre mujer!

DON LUPERCIO Y fuera de lo preciso,
sin permiso

no me gaste un alfiler.

LAURA ¡Pobre mujer! 965

Yo quiero mandar en casa,
yo quiero lujo sin tasa
y carruaje de alquiler.

DON LUPERCIO ¡Ay qué mujer!

LAURA Y si no es condescendiente 970
mi pariente,

yo sabré lo que he de hacer.

DON LUPERCIO ¡Ay qué mujer!

LAURA Ji, ji...

DON LUPERCIO Jo, jo... 975

¿Que sí?

LAURA Que no.

¿Que sí?
DON LUPERCIO Que no.
LAURA Otro tanto digo yo. 980
DON LUPERCIO Pues se acabó.
LAURA Pues se acabó.
LOS DOS Ni tú sirves para mí,
ni yo sirvo para ti.
Pues se acabó. Ji, ji, jo, jo... 985
Que no, que no. Que no, que no.
DON LUIS ¡Bendita sea esa boca!...
Tío, óigame usted un párrafo
aparte.

(Se aparta a un lado y hablan en voz baja.)

DON LUPERCIO Bien. Dime...
DON LUIS Digo
que esa muchacha es el máximum 990
de la gracia y la virtud;
que, como dice un adagio,
con la observación y el tiempo
muda de consejo el sabio,
y que me caso con ella 995
si da usted su beneplácito.
DON LUPERCIO Más me agrada que Remigia,
pero de golpe y porrazo...
Si arma después don Alejo
una de pópulo bárbaro... 1000
DON LUIS ¡Nada! Diga usted que sí:
lo demás queda a mi cargo.
DON LUPERCIO Pues digo que sí, aunque salga
por la puerta de los carros.
DON LUIS Laura, ¿podré sin temor 1005
ofrecer a usted mi mano?
LAURA ¿Qué escucho! ¿Se burla usted?
DON LUIS No, hermosa. De veras hablo.
LAURA Pero así..., tan de improviso...
¡Vaya! Esto es un trabucazo. 1010
Yo sería muy dichosa
con marido tan gallardo,
mas soy una pobre huérfana...
DON LUPERCIO Tanto mejor. Yo me encargo
de dotarte.
LAURA Dirá luego 1015
mi prima que la desbanco;
pero la culpa no es mía:

verdad, ¿don Luis?... Yo me lavo
las manos...
DON LUIS Resuelva usted.
LAURA Señor... (Cuando pasan rábanos, 1020
comprarlos.) Otorgo.
DON LUIS (Tomándola la mano.) ¡Oh dicha!
DON LUPERCIO Dios os haga bien casados.

Escena XXX

DON LUIS. DON LUPERCIO. LAURA. DON ALEJO. DON DONATO. REMIGIA.
DON CASIMIRO.

REMIGIA ¡Hola! ¿Ustedes por aquí?
Como no nos hemos visto
en la función...
DON LUIS (¡Vive Cristo... 1025
¡Que aún me venga hablando así!)
Como estaba usted tan alta,
no me vio: no es maravilla.
Dejé vacante mi silla...
porque allí no hacía falta. 1030
REMIGIA ¿Cómo?...
DON LUIS Y salí persuadido
de que para una beldad
de tal notabilidad
soy yo muy pobre marido.
DON ALEJO Pero...
DON LUIS Y en un arrebató 1035
de negra melancolía
recordé la anatomía
que me anunció don Donato.
DON DONATO ¡Calle!...
DON LUIS Y con gesto sardónico
me acordé dando un suspiro 1040
del señor don Casimiro
y su influjo filarmónico.
DON CASIMIRO ¿Eh?
DON LUIS En fin, cedo la diadema
a más digno campeón,
y me dará la razón 1045
quien lo medite con flema.
DON ALEJO ¿Cómo?... ¡Repulsar a un suegro
como yo!...
REMIGIA Vaya con Dios.

No congeniamos los dos.
Ya quedo libre, y me alegro. 1050
DON LUIS Ítem. Renunciando al aura
popular, pues cada oveja
se halla bien con su pareja,
he dado la mano a Laura.
DON ALEJO ¡A ese arrapiezo! ¡Locura...! 1055
REMIGIA (Aparte a DON ALEJO.)
Disimule usted, papá.
(Con risa forzada.)
¡Lindo consorcio! Ja, ja...
Digna de él es la futura.
LAURA (Picada.)
Esa risa no me agravia,
porque yo...
DON LUPERCIO ¡Paz sobre todo! 1060
DON LUIS (Aparte a LAURA.)
Déjalos, que de algún modo
han de desfogar su rabia.
DON ALEJO (A REMIGIA.)
Da su perfidia al olvido.
Tú te emplearás mejor;
que entre tanto adorador 1065
no ha de faltarte un marido.
DON DONATO Y para que otro contrato
no quede también deshecho
yo me reservo el derecho
de elegir el candidato. 1070
DON CASIMIRO Y yo al dichoso varón
que mereciere, oh dileto!
tan bella mano, prometo
generosa protección.
DON LUIS Pues no haya resentimientos 1075
y alabado sea Cristo,
ya que este lance imprevisto
nos deja a todos contentos.

(Cantan REMIGIA, DON LUPERCIO y LAURA dirigiéndose al público.)

Suene ahora un aplauso
con tres bemoles, 1080
siquiera porque somos
tres españoles.
¡Anda, salero!,
que esa fineza a nadie
cuesta dinero. 1085

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

